

El salvaje bosque de mi vida

Manu Guerrero Moñús

Image not found.

Capítulo 1

Paseé por la entrada del bosque por que extrañamente
me hacía sentir en paz,
lejos de todas las rarezas de la ciudad
y los caminantes cíclicos que la habitan.

Cuando tuve la edad y el valor necesario
lo recorrí impulsado por la fuerza de
las manos de mis amigos y familiares
sobre mis hombros.

Pasé muchas noches hablando solo, viví hermosos
amaneceres rociados, flamantes
puestas de sol que avivaban mi ser,
huí de las bestias más sanguinarias y
de los depredadores más silenciosos.
Mataría a varios de ellos con el tiempo,
dibujando la experiencia con su sangre
en mi piel y también en mi alma.

Renací cientos de mañanas con la bondad
del polluelo, el poderío de los osos
y la nobleza del lobo que protege

a su manada y congela la sangre
de los indeseables con su aullido.

Recorrí los fríos riachuelos, las cálidas
copas de sus árboles, me alejé de las
cuevas más oscuras, medité en los
lagos y bebí de los deshielos.

Sorteé los árboléstirados en el
camino y la mayoría de sus afiladas piedras.

Compartí el gusano con el pájaro madrugador,
la bellota de la ardilla, la hierba
de los ciervos y los baños de lodo
con los jabalíes.

Me acostaba sobre la cuna lunar
y mananeía con el manto solar.

Volaba junto a las hojas en el viento
y aterrizaba como polen sobre las flores.

Un día salí del bosque por accidente,

al salir contemplé que seguía siendo humano,
pero que ya estaba viejo.

Todas las manos de mis hombros
prácticamente se habían marchado
y para colmo el bosque del que había
salido se había esfumado ante mis ojos
como el baho en la niebla.

Mi mundo había llegado a su fin así
como aquello y aquellos que lo hacían
moverse a mi alrededor.

Por lo menos me alegro de haber vivido.